



A-164/4



*Notas de Don Pedro  
Calderon de la Barca*

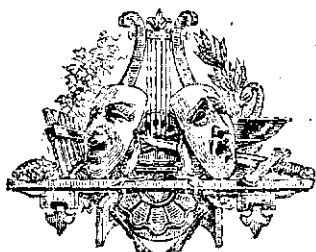
GALERÍA DRAMÁTICA

DE

MANUEL P. DELGADO

COMPRENDE

LAS MEJORES OBRAS DE NUESTROS CLÁSICOS MODERNOS



OFICINAS

CALLE DE JESUS Y MARIA, NUM. 4, PRINCIPAL

MADRID





# APOTEÓISIS



DE

Don Pedro Calderon de la Barca.

EN ESTE LIBRO EN ESTA  
BIBLIOTECA DE MADRID



LA FAMA.  
EL REPOSO.  
LA CRÍTICA.  
HOMERO.  
VIRGILIO.  
SHAKSPEARE.  
CERVANTES.

COROS Y ACOMPAÑAMIENTOS CORRESPONDIENTES.

Esta Apoteosis, escrita espresamente para representarse en el teatro del Principe con motivo de la exhumacion de los huesos del célebre Poeta D. Pedro Calderon de la Barca, pertenece á la Galeria Dramática, y es propiedad del Editor de los teatros moderno, antiguo español y extranjero; quien perseguirá ante la ley al que la reimprima ó represente en algun teatro del Reino, sin recibir para ello su autorizacion, segun previene la Realorden inserta en la Gaceta de 8 de Mayo de 1837, y la de 8 de Abril de 1839, relativas á la propiedad de las obras dramáticas.

## ESCENA PRIMERA.

---

*Alegoría del alcázar de la MEMORIA, figurando un antro oscuro con cinco puertas ó nichos que se abren á su tiempo. Al levantarse el telon se oye música y cantan dentro.*

---

**P**asad, ruidos livianos,  
Inútiles quimeras,  
Espíritus mundanos  
Que de la tierra prófugos  
Por las tinieblas vais.  
Pasad, sin que al tumulto  
De vuestros pies profanos  
De mi palacio oculto  
La soledad pacífica  
Pasando interrumpais.  
¡Pasad, pasad!

---

Aqui no está el imperio  
 De vuestra magia impura,  
 Aqui de hondo misterio  
 Entre los velos mágicos  
 En blando sueño estan  
 Los Genios que vertieron  
 La luz sobre la tierra,  
 Los que de Dios bebieron  
 La ciencia y el espíritu  
 Con anheloso afan.  
 ¡Pasad, pasad!

---

LA FAMA. (*Saliendo.*)

¡Há del reposo que en las tumbas mora!  
 ¡Há del misterio que velando está!

EL REPOSO. (*Dentro.*)

¿Quién de las tumbas atencion implora?  
 ¿Quién por mi reino descarriado va?

LA FAMA.

La Fama soy, que de la tierra vengo.

## ESCENA SEGUNDA.

---

*Abrese la puerta del centro, y aparece en un lecho EL REPOSO coronado de adormideras.*

---

EL REPOSO.

¿Qué pasa pues en la fatal mansion?  
¿Llegó el instante en que sin tino tengo  
Los sellos que romper de mi panteon?  
¿Tocó en su colmo la locura humana?  
¿La cólera de Dios se desbordó  
Y el orbe á polvo tornará mañana?  
¿Vuelve la nada á su principio?

LA FAMA.

No.

El tiempo sigue su veloz carrera,  
El mundo largo tiempo vivirá,  
Y largo sueño en tu mansion espera  
Á los que su antro cobijando está.

Mas óyeme un instante, y tus oídos  
 La nueva que divulgo escucharán,  
 Y tus genios de gozo estremecidos  
 En su lecho de marmol se alzarán.

Hay un rincon de la atrevida Europa  
 Do una raza de inmenso corazon  
 Vive, y guarece su triunfante tropa  
 La sombra de un Castillo y un Leon.

España, sí, que vencedora un día  
 Dos mundos ocupó con estrechez;  
 España, que negaba y concedía  
 Tierra donde vivir, con altivez;

Existe libre de estrangero yugo  
 Por mas que Europa la contemple audaz,  
 Y ser quisiera su fatal verdugo,  
 Siempre envidiando su valor tenaz.

La inquieta Europa que intentó humillarla  
 No la conoce todavía bien,  
 Y atenta solamente á encadenarla  
 La mira desde lejos con desden.

Pobre, ignorante y sin poder la entiende,  
 De sí misma la juzga sin amor,  
 Y ella á su vez su libertad defiende  
 Con su fé solamente y su valor.

Tinta en la sangre de sus propios hijos,  
 Cercenada de intrusos por do quier,  
 No ha sabido á desastres tan prolijos  
 La gloria de sus hijos posponer.

Templos les abre, y les eleva estátuas,  
 Y "esos son, (dice á los estraños) sí,



Los que pregonan vuestras lenguas fátuas  
Sin recompensa ni memoria en mí.—

¿No hay aqui gloria?—Sin que mucho tarde,  
Calderon y Cervantes lo dirán.—

¿No hay libertad?—Daoiz y Velarde  
Á daros un ¡mentís! despertarán.”—

Eso dice la España postergada,  
Eso la fama anunciará veloz;  
Díselo tú, Reposo de la nada,  
Á esos que duermen sin oír mi voz.

Si al viento de las recias tempestades  
Con que su patria desolar se ve  
Ardiendo se desploman sus ciudades,  
Sus mausoleos quedarán en pie.—

Diles que duerman sin odiar los hombres  
Á esos que grandes y españoles son,  
Y que no ignoren que escribió sus nombres  
Á par de los mas grandes su nacion.

#### EL REPOSO.

Si les diré. Sus almas bienhadadas  
Con tus nuevas ¡oh Fama! gozarán,  
Y con blanda sonrisa en sus almohadas  
Á posar la cabeza tornarán.

Que aqui halla amparo, proteccion y asilo  
Cuanto atañe al descanso y al placer,  
Aqui reposa el corazon tranquilo  
De la ansiedad con que acertó á nacer.

## LA FAMA.

¡Oh! tengan ese mísero consuelo  
 Que el envidioso mundo les negó,  
 Ahora que ven que sin premiar el cielo  
 Jamas el genio y la virtud dejó.

## EL REPOSO.

Las alas otra vez tiende segura,  
 Tórnate en calma donde alumbra el sol;  
 Ellos sabrán en mi mansion oscura  
 La gloria de ese Fénix Español.

## LA FAMA.

¿Quién trajo aqui sin mi poder la nueva?

## EL REPOSO.

Há siglo y medio ¡oh Fama! que la sé,  
 Que há siglo y medio que en el mundo prueba  
 Con sus palabras Calderon quién fue.

## LA FAMA.

La lumbre de su gloria reverbera  
 Por cuanto alumbra el rutilante sol,  
 Y España olvida su contienda fiera

II

Escuchando su Fénix Español.

EL REPOSO.

Por quién es, está aquí; yo que le guardo  
El primero á mi vez le conocí.

LA FAMA.

Su triunfo dile.

EL REPOSO.

Á que se torne aguardo.

LA FAMA.

¿No está en tus reinos?

EL REPOSO.

Volveráse á mí.

Á recibir la merecida palma  
Á su alcázar la gloria le llamó,  
Y hoy volverá regocijada el alma  
Al lecho que un instante abandonó.

LA FAMA.

Á Dios te queda pues.

## EL REPOSO.

Vé tu camino,

Y allá en los sitios por do errante vas  
Venga á la España y su cantor divino,  
Que bien merecen los de España mas.

## LA FAMA.

¡Guai de quien mira necio ó atrevido  
Con ojos insolentes su pendon!  
¡Guai del que asome cuando dé un rugido  
Y despierte iracundo su leon. (*Vuela.*)

## ESCENA TERCERA.

### EL REPOSO.

Y vosotros que en sueño perfumado  
En vuestro lecho de laurel dormís,  
Alzaos y gozad con lo pasado,  
Levantaos á ver cómo vivís.

¡Há de los mansos soñolientos sonos  
Qua arrullan y adormecen mi mansión,  
Cantad, y al entonar nuevas canciones  
El descanso romped de mi panteon!

No traigais el murmullo de las hojas,  
Ni de las fuentes el rumor tenaz,  
Ni el son del aura en las espigas rojas,  
Ni el suspiro del céfiro fugaz.

Venid sobre el perfume de las flores  
Con el vario cantar del ruiseñor

Cuando cuenta á la aurora sus amores  
El rocío libando en una flor.

Traed las armonías que en la gloria  
Se exhalan del laúd del serafín,  
Y á las puertas llamad de la memoria  
De los que duermen sin temer su fin.

¡Cantad! y que despierten un momento  
Su gloria inmarcesible á contemplar  
Como á los besos de amoroso viento  
Las flores, que se vuelven á cerrar.

*Ciérranse las puertas que muestran el lecho  
del REPOSO, y se oye dentro música.*

## ESCENA CUARTA.



### MÚSICA.

Alzaos del sepulcro  
Los que dormís en paz.



Aun se oyen vuestros cánticos  
Gloriosos resonar,  
Sobre las alas rápidas  
De las centurias van;  
De vuestros nombres ínclitos  
La lumbre celestial  
El mundo por sus ámbitos  
Iluminando está.  
Alzaos del &c.



Ni ingrata á vuestro espíritu  
 La patria desleal  
 En vuestros secos mármoles  
 Os dejará posar.  
 Con vuestra fama espléndida  
 Feliz se ufanará  
 Si acuerda á vuestras ánimas  
 origen inmortal.

Alzaos del sepulcro  
 Los que dormís en paz.

---

*Ábrense las puertecillas del escenario, cada cual á su turno, dejando ver una débil aurcola de luz, simbolo de la gloria, y se presenta á su vez HOMERO, VIRGILIO y SHAKSPEARE coronados de laurel, apareciendo sus nombres sobre sus respectivas puertas en letras de luz y conforme van presentándose.*

HOMERO.

¿Quién á luz torna mis desiertos ojos?  
 ¿Quién música tan dulce en mis oídos  
 Vierte, y á vida vuelve mis despojos  
 En el abismo de la sombra hundidos?  
 Oigo una voz mas suave y halagüeña  
 Que las aguas del Xanto y del Eurotas,  
 Que de mi patria la ilusion risueña;



¡Memorias dulces por la muerte rotas!

Alcanzo en el espacio vagarosos  
 Ricos de gloria y varios en colores  
 Ir en monton espíritus famosos  
 Cantando al par su religion y amores.

¿Quiénes son esos héroes que embozados  
 Van en tropel, y nacen de una lira  
 Cuyos cantares con vigor lanzados  
 De mi Grecia el espíritu no inspira?

No conozco sus faces escondidas  
 Tras de los cascos que los rayos doran,  
 Ni comprendo sus trovas confundidas  
 Con plegarias al Dios á quien adoran.

No van á los Elíseos por descanso,  
 Ni á Júpiter invocan, más su acento  
 Baja solemne y armonioso y manso  
 Por la region del azulado viento.

¡Cantad, héroes, cantad! que mis oídos  
 Os oyen con placer, y el alma mía  
 En vuestros sonos va desconocidos  
 Á torrentes bebiendo la armonía.

Yo os escucho, cantad; mi largo sueño  
 Meceis con vuestra voz: ¡cisnes extraños!  
 Verted deliciosísimo bebeño  
 En el insomnio de mis luengos años.

VIRGILIO.

Yo oí de entre las hojas de mi laurel sonoro  
 Brotar de un harpa nueva el inspirado son,

**Y desperté sintiendo de sus bordones de oro  
Los misteriosos ecos herirme el corazón.**

No fue, sin par Homero, la voz de tus valientes  
Ni el himno de tu Grecia la música que oí;  
Sus notas son mas graves, y escitan reverentes  
Memorias religiosas con que jamas viví.

No adornan sus misterios los mitos de Cartago,  
La voz de las Sibilas, ni el carro del amor,  
De Venus las palomas, ni de Caron el lago;  
Ni el porvenir de Roma, á quien fingí mejor.

Mas yo mientras escuche las notas de esa lira  
No quiero de mi lecho volver al cabezal;  
Quien quiera que tú seas, quien con tu voz suspira,  
Tu canto no interrumpas ¡oh Bardo celestial!

Te escucho, y tu armonía dulcísima me suena  
Como la voz lejana del espumoso mar,  
Como el susurro manso de la floresta amena  
Y el ala de la garza que empieza á remontar.

La sombra de los olmos en la abrasada siesta,  
De un límpido arroyuelo el desigual rumor,  
No son para el viajero que á reposar se apresta  
Cual para mí son dulces tus cántigas de amor.

Sí, canta, y de mi gloria con reverente oído  
En mi mortal insomnio tu voz escucharé,  
Y aromará mis sueños el plácido sonido  
De tus palabras bellas que comprender no sé.

SHAKSPEARE.

**Yo oí su voz primera descendiendo**

Á esta mansion de sombra y de reposo,  
Y allá en el alma el porvenir midiendo  
Miré á lo lejos y alcancé un coloso.

Yo te conozco bien, hijo del canto,  
Yo comprendo la voz de esas quimeras  
Que en un delirio misterioso y santo  
Lanzas al mundo de quien nada esperas.

¿Quién resiste tu voz? Lanzada al cielo  
Te franquea sus puertas eternas;  
Lánzala al viento y detendrá su vuelo  
Al vivo lampo de sus mil fanales.

El averno, la mar, y el orbe todo  
De tu arpa cede al colosal imperio;  
Sí, cuánto existe de insondable modo  
De su existencia te mostró el misterio.

¿Quién como tú? los mundos á tu orden  
Ante tus ojos obedientes giran,  
Átomos son que hierven en desorden,  
Y á tu voz nacen y á tu voz espiran.

Soplas sobre ellos, y á tu soplo viven;  
Si necesitan voz, les das tu acento;  
Si forma, de tus manos la reciben;  
Si atributos, les das tu pensamiento.

Eres un manantial rico y fecundo,  
Tu lengua es un torrente de ambrosía,  
Tu mente radia como el sol, y el mundo  
Al son de tu palabra se estasia.

De águila son tus ojos; son tus alas  
De ardiente querubin; á las tormentas  
En el impulso de tu vuelo igualas,

Y á reposar en el cenit te sientas.

Alli sueltas tu voz, y alli á tu canto  
El curso de los astros se suspende ;  
Dios te envuelve en las orlas de su manto,  
Y en su divino espíritu te enciende.

Sacerdote de Dios cantas su gloria,  
Bardo de religion tú la penetras,  
Tu patria diviniza tu memoria,  
Y los sabios aprenden de tus letras.

Canta, y en tanto que tu genio aborte  
De místicos fantasmas luenga tropa,  
Á la sombra inmortal de su cohorte  
Yo dormiré, y aplaudirá la Europa.

## ESCENA QUINTA.



HOMERO. VIRGILIO. SHAKSPEARE. LA  
CRÍTICA.



LA CRÍTICA.

(Ni del reposo y la muerte  
En los brazos dormirán;  
Yo amargaré cuanta gloria  
El universo les da.)  
; Há de los que alzan la frente  
Del mundo á la vanidad,  
Yerbas que brotais al soplo  
De vuestro orgullo no mas;  
Tan solo vuestra demencia  
Vosotros divinizais!  
¿ De qué sirve á quien le escucha  
Vuestro sublime cantar ?

Esas creaciones grandes  
Que encareceis con afan  
Solo son necios delirios  
Incomprensibles asaz.

¿De ese cantor os arrulla  
El cántico celestial?  
Porque escuchais solamente  
Su monótono compas.

Asi es el ruido del viento,  
Del agua asi el son fugaz,  
Á su murmullo se duerme,  
Mas no se entiende jamas.

## ESCENA SESTA.

---

HOMERO. SHAKSPEARE. VIRGILIO. LA CRÍTICA. CERVANTES.

---

CERVANTES.

¿Quién con tan negras palabras  
Llega á esta mansion audaz,  
Que de mi sueño de marmol  
Me viene asi á despertar?

LA CRÍTICA.

La Crítica soy juiciosa,  
En cuya balanza igual  
Se equilibran los tesoros  
Que debe la ciencia dar.  
Yo por el bien de los hombres  
Estoy en vela tenaz,

Y les marco los caminos  
 Por do salir sin errar.

Yo les aparto los brezos,  
 Yo les enseño ademas  
 Dónde estan los precipicios  
 Y los escollos do estan.

Yo voy con mi clara antorcha  
 Guiando su ceguedad,  
 Y caen los que no me siguen  
 Á cada paso que dan.

Sin mí no hay nada perfecto,  
 Sin mí no podeis hallar  
 Ni lo justo, ni lo hermoso,  
 Ni la luz, ni la verdad.

Calderon, á quien ufanos  
 Fénix del arpa llamais,  
 No supo sin mis auxilios  
 Sino caer y tropezar.

Y pues quereis como al Genio  
 Divinizarle, mirad  
 Que es perfeccion lo divino,  
 Y que quien yerra es mortal.

Y esto os dice quien lo sabe,  
 Que no aumento al afirmar  
 Que aun Dios al hacer sus obras  
 Me las consulta quizás.

CERVANTES.

Yo te conozco, quién eres



Sé bien, y de mí ocultar  
 No puedes lo que tu envidia  
 Dicta á tu lengua infernal.

Crítica, tú eres un monstruo  
 Solo de envidia capaz,  
 Tu lengua mana veneno  
 Y en hieles bañada está.

Pero no puede los bordes  
 De los sepulcros pasar,  
 Y aqui no tienes oidos  
 Para tu canto mordaz.

Aparta, pobre sirena,  
 Que has olvidado el cantar;  
 Huye, hermosura caduca,  
 Que has perdido tu beldad.

Tú tienes torpes las manos,  
 Y las alas con que vas  
 Volando, tan solo pueden  
 Tu cuerpo vil remolcar.

Aparta, lince sin ojos,  
 Que lo que no puedes ya  
 Ciega entender por tí misma,  
 Lo tienes que preguntar.

Aparta, cuervo engrëido,  
 Que pavonéandote vas  
 Con las plumas que recoges  
 En pós de la garza real.



## LA CRÍTICA.

¡Oh, sí! vosotros quisierais  
 Al corazón engañar,  
 Mas yo quiero recordaros  
 Algo de la realidad.

Homero, tú que cantando  
 Hiciste á Grecia inmortal,  
 Para alimentarte en Grecia  
 Tuviste que mendigar.

Virgilio, tus ricos cantos,  
 Que á Homero te hacen igual,  
 Son el incienso que el Cesar  
 Te hizo á sus plantas quemar.

Cervantes, la misma tierra  
 Que ahora estatuas te da,  
 Miserable y calumniado  
 Te vió morir sin piedad.

Ni Shakspeare vigoroso  
 Ni Calderon...

## CERVANTES.

Basta ya;  
 Mi patria es grande y no puede  
 Ni confundir ni olvidar.

(*Música lejos.*)

## VIRGILIO.

¡Silencio! ya resuenan los himnos inmortales  
 Á cuyo justo y santo y poderoso son  
 Sus quicios de oro rompen las puertas celestiales,  
 Y al Genio dan camino por su imperial mansion.

## HOMERO.

Desciende, de tu gloria la frente coronada,  
 Baja á la arena olimpica, ¡oh atleta triunfador!  
 Ven á dejar tu lira sobre el laurel colgada,  
 Cuya tranquila sombra te enjugará el sudor.

## SHAKSPEARE.

Cantor de los misterios que ciega no comprende  
 De Grecia ni de Roma la inspiracion gentil,  
 Los ojos á tu origen divinizado tiende,  
 Tú tienes en tu patria un trono de marfil.

De Dios siendo en la tierra la soberana hechura,  
 Derechos inmortales tenemos hácia él;  
 Ven á gozar tu gloria sobre la lumbre pura  
 Que radia su semblante y entolda su dosel.

CERVANTES. (*A la Critica*.)

Y tú que nunca descansas  
 Y que á todos aconsejas,

Ven á presenciar su gloria,  
Si con su gloria no ciegas.

Hoy que le conoce España,  
Y que grande le confiesa,  
En la divina familia  
De los inmortales entra.

Y aqui del mezquino mundo  
Las tempestades no llegan,  
Ni de la envidia los dardos  
Emponzoñados penetran.

Que las estrellas no alumbran  
Por donde el sol reverbera,  
Ni suben las golondrinas  
Donde las águilas vuelan.

Vé á contar esto á la España,  
Y si su amor les conserva  
Á los hijos que la ilustran  
Con sus armas ó sus letras,

Ni necesita estrangeros  
Que la enseñen, ni defiendan,  
Ni há de faltarla lidiando  
La libertad, ni la tierra.

CRÍTICA.

Sí que la diré...

## ESCENA ÚLTIMA.



*Aparece EL REPOSO, y desaparecen HOMERO,  
VIRGILIO, SHAKSPEARE y CERVANTES por sus cor-  
respondientes apariencias.*



EL REPOSO.

¡Silencio,  
¡Crítica! tus labios sella,  
Venda tus ojos, y escucha  
De rodillas muda y ciega.  
Que del Genio á quien su patria  
Agradecida venera,  
Donde le labran su tumba  
Su Apoteosis empieza.

*Transformacion magnifica de Apoteosis al  
son de un himno triunfal á órgano y orquesta.*

*La crítica de rodillas; en un pedestal de-*

*corado con insignias de triunfo LA SOMBRA DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA, de cuerpo entero, coronada de laurel, y mostrando la cruz de Santiago, de quien fue caballero. A la derecha un símbolo de los Autos Sacramentales en una alegoría que remata con la cruz, y sembrada de palmas, en cuyas hojas se leerán los títulos de los mejores Autos.*

La nave del mercader.

La divina Filotea.

La cena de Baltasar.

Las espigas de Ruth.

El laberinto del mundo.

El divino Orfeo.

La cura y la enfermedad, &c., &c., &c.

*A la izquierda otra alegoría coronada por el amor y orlada de atributos profanos, donde se lean títulos de las mejores comedias de CALDERON.*

La dama duende.

La vida es sueño.

La niña de Gomez Arias.

El escondido y la tapada.

El jardín de Falerina.

La devoción de la cruz.

El alcalde de Zalamea.

Las tres justicias en una.

El mágico prodigioso.

Á secreto agravio secreta venganza.

Casa con dos puertas mala de guardar.

El pintor de su deshonra, &c., &c., &c.

*Al pie de las alegorías los genios y coros correspondientes que han de cantar el himno de Apoteosis, y los bailarines, cuya primera figura será quedar formando con guirnaldas ó cosa equivalente, y cada cual con su letra, el nombre de CALDERON.*

oJoo

## HIMNO.



### CORO.

Las aguas del olvido  
 Por tí no pasarán;  
 Los que á su gloria suben  
 Jamas descenderán.



Sin miedo de los siglos al insolente encono  
 Ostenta ya tu frente ceñida de laurel:  
 Tu nombre es infinito, tu féretro es un trono,  
 Y tú solo descienes para reinar en él.

Las aguas &c.



Tú puedes ver el alba nacer junto á tu frente,  
 Tú puedes con las nubes por los espacios ir:  
 Tu gloria es mas brillante que el sol en el oriente,  
 Mas grande que los tiempos tu inmenso porvenir.

Las aguas &c.

---

El mundo rueda henchido de ardientes creaciones  
 Que de tu mente rica la inmensidad lanzó;  
 Y el aura vaga llena de los brillantes sonos  
 Que de tu sacra lira la inspiracion brotó.

Las aguas &c.

---

Los astros y los montes, las aguas y los vientos,  
 Las fieras de la selva, los peces de la mar,  
 Vinieron convocados al son de tus acentos  
 De Jehová infinito las glorias á cantar.

Las aguas &c.

---

Y montes, aguas, astros, y peces, aire y fieras,  
 Recuerdos de tu gloria sin término serán;  
 Y en las remotas playas y edades venideras  
 Por do se encuentre vida tus cantos vivirán.

Las aguas &c.

---

Ven á ocupar tu trono, rey harto de victoria,  
 Ven á tomar tu lira, ¡oh ardiente Serafin!  
 Y beberás eterno las aguas de la gloria  
 Delante del santuario del que será sin fin.

Las aguas &c.

FIN.



1085109





Esta Galería, fundada en 1830, comprende más de 700 producciones nacionales y extranjeras, y las obras siguientes:

	<u>Reales.</u>
<b>Fíguro</b> (D. Mariano J. de Larra): 4 tomos en 8.º con su retrato y biografía.....	80
<b>Alvarez.</b> —Derecho real: 2 tomos.....	30
<b>Rossi.</b> —Derecho penal: 2 tomos.....	36
<b>Arago.</b> —Astronomía: 1 tomo.....	10
<b>Poesías de D. José Zorrilla:</b> 2 tomos.....	40
— de <b>D. José Espronceda:</b> 1 tomo.....	12
— de <b>D. Tomás Rodríguez Rubí:</b> 1 tomo.....	8
— de <b>D. Juan Eugenio Hartzenbusch:</b> 1 tomo.....	16
<b>Arte</b> de declamacion: por D. Carlos Latorre... ..	4
<b>Memorias</b> del príncipe de la Paz: 6 tomos.....	60
Y otras que figuran en los Catálogos	

#### PUNTOS DE VENTA

En Madrid, en las librerías de la Viuda é Hijos de D. José Cuesta, D. Antonio San Martín y D. Fernando Fe.

En Provincias, en las principales librerías, donde se facilitan Catálogos.





